

## Todo se pasa II

También el mal se pasa (“no hay mal que cien años dure”). Sin embargo, se nos hace tan lento este desprendimiento del mal que nos afecta, nos crea tal cansancio y desesperanza el mal que sufrimos y que nos habita. ¿Cuándo vendrás Señor y pasará este mundo caduco y tan lleno de miseria?

→ **Medita** el peso del mal que parece eternizarse como un parásito en la humanidad y no soltarla. Y repite a tu corazón las palabras de Jesús: *Tened ánimo yo he vencido al mundo.*

## La paciencia todo lo alcanza

Santa Teresa no era una ingenua, no pensaba que todo le saldría bien, pero terminó por comprender como decía san Pablo que *todo obra para el bien de los que aman el Señor* (Rom 8, 28) y aceptar su palabra: *Nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que ellas engendran la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado* (Rom 5, 3-5).

→ **Medita** esta invitación a la paciencia de Santa Teresa, que no es un esperar pasivo, sino que se relaciona con la esperanza, con un obrar que lleva en sí la confianza de que Dios hará fructificar por su Espíritu, de una u otra forma, los trabajos que en Él se siembran.

## Quien a Dios tiene nada le falta. Solo Dios basta

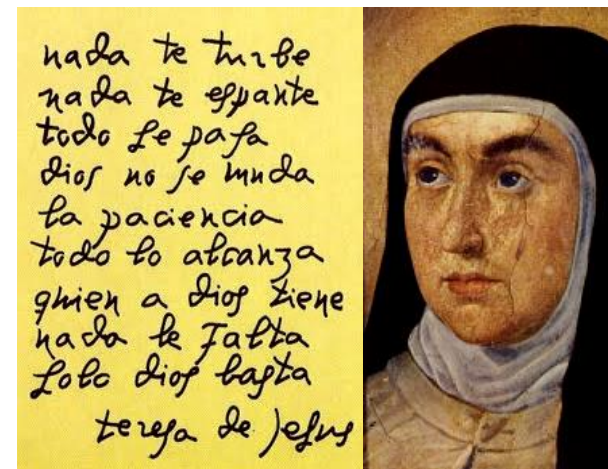
Santa Teresa sabe lo mucho que puede ofrecer el mundo, pero junto a Cristo comprende que si bien muchas cosas son buenas, pueden convertirse en engaños para encontrar la verdad de la vida. Ella supera la tentación y nos invita a vivir todo desde la presencia de Dios como único bien necesario. Si Él es el centro todo ocupa su lugar, si no todo se hace fuente de desvarios, envidias y egoísmos que proceden del miedo y el resentimiento del corazón humano.

→ **Medita** sobre tus apegos insanos a las cosas y a las personas... y sobre tu apego a Dios. Él está comprometido con tu vida hasta el extremo: *Habéis comprendido lo que he hecho*, dice después de lavarles los pies. El Dios eterno se humilla por amor para levantarnos a su altura. *Ya no os llamo siervos sino amigos.* ¿No nos bastará su vida, haciendo de todo lo demás un lugar de bendición recíproca?



# nada te turbe

## Orar con Santa Teresa



Te invitamos a meditar despacio esta letrilla de Santa Teresa y envolverla con el discurrir de tu vida para que puedas fortalecer junto a Santa Teresa esa fe profunda que sabe (aun a ciegas) que estamos en manos del Señor.

Dedica al menos un cuarto de hora para la oración y no corras como aquellos que piensan que es mejor rezar una oración entera deprisa para cumplir con lo que hay que hacer que quedarse en la primera palabra al lado de Dios hasta que Él la haga resonar, aunque se pase así el tiempo del encuentro.

### ESQUEMA DE LA ORACIÓN DIARIA

1. Recógete en un sitio tranquilo y a lo largo de unos días, siempre a la misma hora, ven a este encuentro con Dios en el que Santa Teresa te acompaña.
2. Pide para empezar que el Espíritu ilumine tu corazón y tu mente para que puedas guiarte en el camino hacia Dios.
3. Luego toma conciencia de que Santa Teresa te acompaña intercediendo por ti y lee/recita (a poder ser en alto) el texto *Nada te turbe* que ella misma te entrega.

4. A continuación detente en cada una de los apartados que van comentándolo. No más de uno por día. No hay prisa. Detente en lo que te sugiera el corazón o la mente y dialógallo con Dios. Se trata de entrar en un encuentro cada vez más hondo donde se anuden nuestras vidas.

5. Finalmente, recita el *Gloria* y sal con confianza de la oración.

### Dios no se muda

Esta es la convicción de todos los santos: Dios es fiel a su amor por nosotros. *No se muda*, dice Santa Teresa. Este es el centro del poema.

Dios es amor, no de cuando en cuando sino como forma propia y eterna de ser. No cambia, es amor y no otra cosa.

No muda su amor y es fidelidad perpetua y alianza eterna con nosotros. No muda su amor y por eso sostiene su creación continuamente atrayéndola hacia sí. No muda su amor y por eso el cuerpo de su Hijo nos abarca dándonos cabida en él y haciéndose uno con nosotros. No se muda y por eso en su misericordia nunca está lejos aunque nosotros nos alejemos de Él porque no puede contradecirse. Dios no se muda, es amor que todo lo envuelve.

La inmutabilidad de su amor es la fuente eterna de vida que hace nacer en nosotros la confianza y la alabanza permanente.

→ **Medita** sobre esta fidelidad de Dios a sí mismo que es fuente de bendición para su creación. Puedes repetir las frases para que vayan calando en tu corazón y ensanchando la confianza de tu fe.



### Nada te turbe



Esta frase de Santa Teresa es el eco de varias voces del Nuevo testamento.

- *No os inquietéis, presentad vuestras preocupaciones a Dios y dadle gracias*, dice San Pablo a los fieles de Filipos (4, 6). Tenéis donde acudir, alguien que os comprenderá y sabrá sosteneros mientras duran las dificultades.

- *No os inquietéis y angustiéis* como si no hubiera un mañana o como si todo fuera el mañana... dirá Jesús de Mateo (6, 25-34). *Vosotros vivid el Reino de Dios y vuestras preocupaciones y también las alegrías serán las verdaderas*. Dios está atento a vosotros.

- *No os inquietéis. Confíad en Dios y confiad también en mí*, la muerte no podrá separarnos. Nada os separará de Dios que os tiene destinado mi propio cuerpo como hogar, vendrá a decir el Jesús del evangelio de san Juan (14, 1-11). Vosotros caminad por mi camino, con mi vida, bajo mi verdad sin temor.

→ **Medita** sobre las inquietudes de tu corazón: el dinero, el reconocimiento, la salud... cualquiera que sea, y pide al Señor que no te roben la vitalidad y la creatividad que necesitas para bendecir el mundo con la sencillez de tu vida vivida con honestidad.

### Nada te espante

Siguen los ecos de las palabras de Jesús ahora pronunciadas por boca de Santa Teresa: *No tengáis miedo*. No viváis encerrados por miedo a perder la vida. *Mirad mis heridas transfiguradas por el amor del Padre* (Jn 20, 20-21).

*En el mundo encontraréis dificultades y tendréis que sufrir, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo. Os lo digo para que podáis encontrar la paz en la unión conmigo* (Jn 16, 33).



→ **Medita** sobre tus miedos y únelos al temor de los discípulos de todos los tiempos y junto a ellos recibe la presencia de Jesús resucitado a tu lado como fuerza de esperanza para afrontar los peligros que acechan la vida y su compromiso cristiano.

### Todo se pasa I

No hay nada en la vida que podamos sujetar a nosotros, y aunque así fuera, con nosotros se perderían. Muchas realidades, personas, experiencias han sido y son fuente de gozo para nosotros, pero en su fugacidad tienden a dejar en nosotros, antes o después, un sabor a melancolía desesperada.

→ **Medita** en ello y pide a Jesús que te enseñe a vivir todas estas realidades pasajeras como pequeños sacramentos de la bendición eterna con la que Dios nos pensó y nos espera. Y *Dios no se muda*.